

Precios de suscripción.

Avila, un mes... 1'25 pesetas
 Idem, un trimestre... 3'50 id.
 Fuera, trimestre... 4 id.

PAGO ADELANTADO

EL DIARIO DE AVILA

OFICINAS

Calle de Tomás Pérez, 14

Toda la correspondencia se dirigirá al Director. No se devuelven los originales.

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

No se publica los días siguientes á festivos.

Formación del catastro

En una de las últimas sesiones del Congreso, el ministro de Agricultura, contestando á preguntas relacionadas con el desenvolvimiento de la riqueza nacional, anunció la pronta presentación á las Cortes de un proyecto de ley sobre el catastro.

Esta reforma es esencialísima, pues es base y fundamento de la reconstrucción de la riqueza pública. Si el ministro cumple su oferta, merecerá bien de la patria.

En el catastro está la salvación de España, porque mediante él, la base imponible se determinará con equidad y el Estado percibirá los tributos bajo una forma racional, y el Tesoro duplicará cuando menos, sin agobiar á los contribuyentes, sus recursos é ingresos.

La ocultación de riqueza será imposible con el catastro, y en cambio será muy fácil que el Estado, alivie con la equitativa repartición de cuotas las cargas que hoy pesan sobre el contribuyente de buena fe.

La consecuencia inmediata de la formación del catastro, se traducirá en la liquidación de la Deuda nacional, la formación de presupuestos bien dotados para todos los servicios; la posibilidad de ejecutar el plan general de Obras públicas; la creación de un poder naval respetable; la defensa de costas, y en suma, la reconstitución general de la vitalidad nacional.

Pero hace falta que el catastro se haga bien y pronto, porque si se hace mal y tarde, será preferible no hacerle.

No creemos que su discusión determine grandes entorpecimientos, pues su trascendencia es tal, que nadie osará desconocerla. Es una ley que han de apresurarse á votar sin distinción todos los representantes del país.

GUIISO DEL PAIS

POLOS CONTRARIOS

Canalejas y Moret son los dos polos opuestos, que según dice la gente están en el Ministerio. Canalejas es demócrata liberal, hasta los huesos y Moret es liberal católico hasta el cerebro. Ahora bien, juntos los dos de Sagasta bajo el cetro, ¿que darán de sí lo ignoro y por consiguiente debo,

no formular conjeturas ni comentarios diversos, que el tiempo se encargará de descifrar el misterio. ¿Podrán juntos subsistir ó saldrá alguno de ellos? Este es otro enigma que yo á descifrar no me atrevo. Solo si buscando el chiste único fin con que sueño, debo decir de estos polos lo que pienso y lo que creo: Que los polos en cuestión nos van á tomar el pelo. Mas antes de que eso ocurra los españoles debemos, llamar á los dos aparte y decirles sin rodeos: O aquí sobra un Canalejas, ó un Moret ó ambos sujetos.

PÁGINA AGRICOLA

La roña del olivo.

Se conoce esta enfermedad por las berrugas cancerosas que se desarrollan en las ramas jóvenes, en los vástagos y en las raíces del olivo.

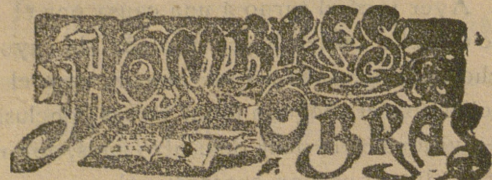
Sus causas son: primera la asimilación de los riegos que alimentan la planta; segunda, la poda hecha con desmesuradas amputaciones, y tercera, los daños que causa el vareo al recoger la aceituna.

Parece que la roña no puede remediarse si no es buen cultivo, poda esmerada y cortando los tumores más voluminosos hasta el tejido fibroso de la madera de la ramificación, cubriendo en el acto sus heridas con unguento formado de cera y pez griega, para que, privadas de la influencia de los agentes atmosféricos, puedan cicatrizarse.

Por lo que hace á las berrugas que se encuentran en las raíces, debe tenerse en cuenta que, respecto á las existentes en las raicillas y cabelleras deben eliminarse destruyendo aquellas por la base que las tienen unidas á las raíces laterales; y por lo que hace también á las berrugas que se encuentran en las raíces laterales, deben ser amputadas del mismo modo que se hizo con las ramas, y protegida la herida por el mismo unguento allí empleado; teniendo sin embargo cuidado de cubrir la parte lastimada de la raíz con un canalón de obra cocida, al objeto de no estrópearla en el cultivo.

Este remedio, aunque costoso, dará ciertamente buen resultado, por más que en los olivos castigados de la tal enfermedad, sería más eficaz la amputación total del árbol al subsuelo y parte inferior de la capa laborable limpiándole bien sus raíces, las cuales darán brotes sanos y robustos, utilizando para la formación del árbol las que mejores condiciones reunan.

Una vez amputado el árbol en tales condiciones y limpiadas sus raíces se coloca sobre éstas una capa de mantillo de 20 centímetros de espesor, que, cubierto con tierra de la capa queda todo en condiciones para la vegetación.



LA FONTAINE

«La Fontaine—dice Chamfort al hablar de las fábulas de este célebre poeta francés—ha traído al apólogo la pintura de las costumbres y al apólogo

al campo de la poesía, haciendo de su libro una comedia en más de cien actos. Su caracter distintivo, es una maravillosa aptitud para trasladarnos al lugar de la acción, dotar á cada uno de sus personajes de un caracter particular, cuya unidad se conserva en la variedad de sus fábulas, y sobre todo para hacerlos vivir con una personalidad que no puede confundirse con otra alguna. Su estilo es sencillo, natural, elegante, gracioso; cuando lo exige la índole del asunto, sublime y en todas ocasiones dotado de una sensibilidad tan conmovedora como positiva. Es indudablemente uno de los ejemplos más asombrosos que ofrecen las literaturas de todos los siglos, porque difícilmente se hallaría poeta de esa flexibilidad de espíritu y de esa imaginación con que sigue todos los movimientos del asunto que desarrolla.»

Nació Juan de la Fontaine y Pidoux en Chateau-Thierry, el 8 de Julio de 1621; estudió primeras letras en su pueblo natal, desde cuya escuela le trasladó su familia al seminario de Reims, con el propósito de que estudiara la carrera eclesiástica; pero al año escaso logró que sus padres desistieran de su propósito de hacerle abrazar una vida por la que no sentía ninguna vocación. Fuera del Seminario no pensó más que en los placeres y en la holganza, hasta que un día fué declamada en presencia suya una oda acerca de la tentativa de asesinato de que fué objeto Enrique IV en 1606, y desde entonces cobró gran afición á la poesía. Estudió á los clásicos de la antigüedad, especialmente á Homero, Virgilio, Horacio y Quintiliano, sin que por esto dejara de prestar atención á Rabelais, Marot, Voiture y otros autores de la época de éstos.



Cansado su padre de verle hacer una vida de dissipación y escándalo, pensó en casarlo para ver si sus costumbres cambiaban favorablemente, verificándolo y cediéndole su cargo de inspector de aguas cuando La Fontaine llegó á la edad de veintiseis años; pero no había nacido el famoso fabulista para tener obligaciones que pusieran freno á su albedrío, y como á este se unió la poca armonía que reinaba entre él y su esposa, no tardó en abandonar á ésta, trasladándose entonces á París, donde tuvo tan excelente recibimiento, que á poco de llegar le fué señalada una pensión de mil libras como poeta de la corte, siendo instalado por el superintendente Fouquet generosamente en su propio palacio.

Fruto de sus estudios primeros fué la obra con que se dió á conocer; una imitación á «El Eunuco», de Terencio.

Sin abandonar el cultivo de la poesía, continuó La Fontaine en París haciendo vida indolente y licenciosa, que en más de una ocasión le condujo á la miseria, y desde 1664 á 1671 publicó sus «Cuentos» y sus «Narraciones», y en 1668 comenzó á dar á la estampa sus inmortales «Fábulas», que le han valido el renombre universal que goza.

En su vejez sufrió su vida completa transformación, acentuándose la dulzura de su caracter y convirtiéndose de licencioso y dissipador en austero y piadoso.

Para librarle de la miseria le proporcionaron sus amigos el cargo de gentil hombre de la duquesa viuda de Orleans, y á la muerte de ésta dióle asilo mademoiselle La Sabliere, de cuya casa pasó á la de Mr. De Hervart, en la cual falleció en 13 de Abril de 1695.

Además de sus «Fábulas», son dignas de especial mención los poemas mitológicos «Psiquis», «Adonis» y «Filemón» y «Baucis».

HERNAN JO DE ACHVEDO

(Prohibida la reproducción.)

DOCUMENTO PATRIÓTICO

La Asociación de mujeres francesas ha pu-

blicado el siguiente manifiesto que insertan varios periódicos católicos españoles.

«A todas las francesas

Mujeres francesas:

Más de una vez, en los catorce siglos que hace que la Francia existe, ha estado á punto de perecer, sea por las invasiones de los bárbaros, sea por el esfuerzo de los enemigos interiores.

A menudo, en estos peligrosos extremos, surgió una mujer para salvarla.

Clotilde mujer de Clodoveo, fundador del país franco.

Genoveva, Santa Patrona que salvó á París de los bárbaros de Atila.

Juana de Arco, humilde aldeana, que libró á Francia del yugo de los ingleses.

Francia atraviesa una de esas crisis terribles, en que parece que va á perecer.

Las mujeres francesas pueden de nuevo salvarla. ¿Querrán hacerlo?

Veinticinco mil francmasones han hecho de nuestro país un pueblo de esclavos.

Desde nace veinte años, encauzados contra nuestras libertades, van apoderándose, una á una, de todas ellas. Han jurado acabar con todas y como dicen, «llevarse la tajada», de suerte que en tiempo no lejano, «nadie respire en Francia sin su permiso.»

Se obligará á los obreros á promover huelgas, aun á su pesar.

Si las elecciones de Mayo hacen de ellos nuevamente nuestros dueños, la Francia está perdida.

Se aumentarán nuestros impuestos, ya tan pesados.

Se os impedirá que dispongais de vuestras cosechas.

Se os quitarán vuestros bienes para darlos al Estado.

¡Llegaremos hasta la bancarrota! ¡Hasta la ruina de Francia!

Al mismo tiempo, vereis, mujeres francesas. Vuestros hijos obligaros á asistir á las escuelas sin Dios.

Los funcionarios, personas honradas, espiadas.

Los curas, privados de sus cortos beneficios.

En seguida todos los conventos serán cerrados, todas las iglesias quedarán cerradas al culto; y, en fin, los sacerdotes expulsados de Francia. Entonces.

Nada de Bautismo.

Ni de primera Comunión.

Ni de matrimonios santificados.

Ni oraciones sobre las tumbas.

Nadie para que instruya á vuestros hijos en sus deberes para con Dios y para con vosotras. Nada de asilos religiosos ni hermanas que se encarguen de cuidar de vuestros ancianos y de vuestros enfermos.

Nada en fin, de aquello que presta fuerzas y consuelos en la vida.

Todo esto quieren; lo dicen y lo harán, si los dejan obrar.

Pero, mujeres francesas, si vosotras queis no podrán hacerle.

Dad vuestro óbolo para sostener la patria, la propiedad y la libertad, haced votar por un candidato honrado á vuestro esposo, á vuestros hijos, á vuestros hermanos, y 35 millones de cristianos escaparán al yugo de 25.000 francmasones, y la Francia pertenecerá á los franceses.

Si para las elecciones de Mayo, cada una de vosotras ganase una voz sólo para la causa de la libertad, la Francia, una vez más, sería sal-